



## **Canción de la tarde**

**Charles Baudelaire**

Aunque tus cejas malas  
Te infunden un aire extraño  
Que no es digno de un ángel,  
Hechicera de los ojos atrayentes,

¡Yo te adoro!, ¡oh, mi frívola,  
Mi terrible pasión!  
Con la devoción  
del sacerdote por su ídolo.

El desierto y la floresta  
Embalsaman tus trenzas rústicas.  
Tu cabeza tiene las actitudes  
Del enigma y del secreto.

Sobre tu carne el perfume vaga  
Como alrededor del incensario;  
Tú encantas como la noche,  
Ninfa tenebrosa y cálida.

¡Ah! los filtros más fuertes  
Nada valen para tu pereza,  
¡Y tú conoces la caricia  
Que hace revivir a los muertos!

Tus caderas están enamoradas

De tus hombros y de tus senos,  
Y tú enardeces los cojines  
Con tus actitudes lánguidas.

Algunas veces, para aplacar  
Tu rabia misteriosa,  
Tú prodigas, seria,  
La mordedura y el beso;

Tú me desgarras, mi morena,  
Con una risa burlona,  
Y luego pones sobre mi corazón  
Tu mirada suave como la luna.

Bajo tus escarpines de satín,  
Bajo tus encantadores pies de seda,  
Yo, yo deposito mi inmensa alegría,  
Mi genio y mi destino,

Mi alma por ti curada,  
¡Por ti, luz y color!  
Explosión de calor  
¡En mi negra Siberia!

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**